

## EDITORIAL

*Hasta hace algunos meses, los teóricos del inmovilismo y los exégetas del statu quo creían haber encontrado una especie de piedra filosofal para explicar racionalmente los recientes cambios mundiales y proyectar sus consecuencias hacia el futuro. El fin de la historia, decía el argumento, está en puerta porque la mayoría de los países del orbe ha adoptado —por fin— el modelo económico de mercado y la axiología política de Occidente. Sólo un par de obstáculos vislumbraba el principal defensor de esta osada tesis en el camino del fin de la historia: las religiones y los nacionalismos.*

*Los acontecimientos recientes en el Golfo Pérsico y la amenaza de una conflagración de gran envergadura en esa región vienen a configurarse como un dramático botón de muestra de que la historia, de mil maneras distintas, continúa su decurso. Este problema, que tiene su origen inmediato en la ilegal ocupación de Kuwait por parte de tropas iraquíes a principios de agosto pasado, llama a efectuar reflexiones en torno a tres temas de la mayor relevancia para la política internacional contemporánea: el nuevo carácter de los conflictos armados, el papel de los organismos internacionales, y las repercusiones metapolíticas de los acontecimientos políticos y diplomáticos.*

*El problema del Golfo revela que, en efecto, ha finalizado una historia o, si se quiere, un capítulo —ciertamente crucial— de la historia. Los casi diez lustros de tensión Este-Oeste y la antaño socorrida proyección mecánica de los conflictos regionales e internacionales a esas coordenadas referenciales, parecen estar dejando lugar a una era distinta, en la cual tienden a coincidir, al menos temporalmente, los intereses de los antiguos antagonistas. Las perspectivas de este encuentro en el plano internacional, determinarán por necesidad un reajuste en la acción de las potencias intermedias y los países subdesarrollados, a riesgo de no tener otro papel que ir a remolque de los acontecimientos. La ilegalidad de la acción iraquí, el masivo despliegue naval, el fanatismo ideológico, la aspereza de las amenazas mutuas y el manejo sensacionalista del conflicto han dejado a la mayoría de los países sin posibilidad de una respuesta propia, y al mundo en una situación extremadamente tensa y peligrosa.*

*El diferendo en cuestión alerta sobre la necesidad —ya detectada desde hace mucho tiempo— de fortale-*

*cer a los organismos multilaterales como la ONU, a fin de que éstos tengan autoridad no sólo moral, sino también política y material, para dictaminar acerca del carácter de los conflictos, tomar las acciones pertinentes basadas en el respeto irrestricto al derecho internacional, y poner así valladares a cualquier clase de voluntades unilateralistas. Es cierto que la ONU ha jugado un papel relevante en el curso de este conflicto internacional, pero también lo es que sus capacidades necesitan multiplicarse al máximo, para jerarquizar el papel de los países medianos y pequeños en esta era de distensión y entendimiento entre las potencias.*

*Otra reflexión acerca del convulsionado Pérsico se refiere a sus implicaciones económicas. Evidentemente, el despliegue de tropas norteamericanas provocará un aumento en el déficit de esa nación, lo cual a su vez recrudescerá tendencias proteccionistas, limitará los recursos para inversión y ayuda extranjera, y probablemente catalice una recesión de la economía norteamericana que, por los vasos comunicantes que tiene con la economía mundial, inmediatamente afectaría a todos. Por ello, aun cuando la crisis en el Golfo fortalezca en el corto plazo las finanzas de los países exportadores de petróleo, como es el caso de México, en realidad no habrá ventaja alguna en ello; y el verdadero interés colectivo reside en redoblar los esfuerzos de la comunidad internacional para encontrar una salida negociada al conflicto.*

*Sirvan los anteriores conceptos para enmarcar la aparición del número 28 de nuestra revista, en donde procuramos presentar materiales frescos e interesantes para quienes desean profundizar en las modalidades y el entorno en el que se mueve nuestra política exterior.*

*Variada en su temática, la revista que el lector tiene en sus manos presenta cinco sugerentes ensayos. En el primero, intitulado "Europa: cambio y continuidad", Miguel González Avelar analiza los cambios ocurridos en el viejo continente a la luz de acontecimientos históricos y proyectos políticos de largo aliento, y prevé sus consecuencias sobre el pensamiento latinoamericano.*

*Por su parte, Hugo B. Margáin detecta las divergencias mexico-estadounidenses en torno al combate del narcotráfico, expresa su escepticismo frente a procedimientos como la "certificación" que año con año otorga el Congreso estadounidense a los países que según Washington cooperan con la batalla antidrogas, reitera*

*que en este caso —como en muchos otros— la demanda genera la oferta, y propone combatir a otro terrible enemigo de la humanidad: el armamentismo.*

*En un documentado escrito, Raúl Benítez Manaut relata los pormenores de la guerra civil y el intrincado proceso político que vivió El Salvador en los ochenta, concentrándose especialmente en los efectos de la guerra para la economía y la sociedad de esa nación centroamericana. Como corolario de sus argumentos, el autor considera que existen condiciones favorables para buscar la resolución del conflicto.*

*El artículo de Miguel Ángel Méndez Buenos Aires identifica la importancia económica, el régimen jurídico y las proyecciones internacionales de las islas mexicanas, sobre todo de aquellas localizadas en la costa occidental del país. Según Méndez, para que las islas mexicanas puedan participar de los beneficios derivados de la incorporación mexicana a los mecanismos institucionales de la Cuenca del Pacífico, primero sería menester vincularlas plenamente al resto de la nación.*

*Cierra el bloque de Ensayos la colaboración de León Rodríguez Zahar, que detalla los pormenores que antecedieron a la crisis del Pérsico de la cual hablamos al principio de esta Editorial, y diagnostica cuatro posibles desenlaces para el conflicto.*

*Dentro de nuestra sección de Notas, informes y documentos de política internacional, publicamos dos interesantes disertaciones sobre el estado actual y las perspectivas de las relaciones entre México y Finlandia. Escritas con agilidad y gran conocimiento de causa, las aportaciones de Carlos González Parrodi y Lorenzo Vignal ilustran con claridad los fraternos nexos bilaterales y las posibles áreas de cooperación con ese país nórdico.*

*Mientras que las Novedades bibliográficas y la Cronología de noticias actualizan al lector acerca de la producción editorial y los acontecimientos internacionales recientes de más relevancia para México, la sección de Discursos y documentos muestra la diversidad de intereses de nuestra política exterior, que van desde el fortalecimiento de las relaciones con Australia y Japón, hasta el interés por los procesos europeos, pasando por la integración latinoamericana, el conflicto en América Central, la diversificación de las relaciones económicas internacionales, y la vigorización de las relaciones Sur-Sur.*